

La Tizona

Semanario punzo-cortante

DIRECTOR,
D. Pedro Rodríguez Alonso

Se desenvaina los domingos

Série 1.^a

Salamanca 14 de Noviembre de 1897

Tizonada n.º 2

Los domingos de LA TIZONA

—Estrújame, TIZONA de mi alma, y dime por qué has estado arrinconada tanto tiempo, sin agitar el viento con tu flamante hoja, expuesta á los peligros de la heurumbre.

—¡Ay, *Sable* de mi vida! ¡Cuánto he sufrido desde que nos sacaron de Toledo! Ya me viste en la fábrica, alegre siempre, brillante como pocas y entusiasta acérrimo de los mandobles. Pues bien; después caí en las manos de un señor de esta tierra, poco amigo de cortar el aire, y he tenido que resignarme á vivir en un rincón oscuro, entre paraguas viejos.

—¡Pobrecita!

—Las chicas de la casa me cojían para estirar las colchas de las camas, y yo me dejaba manejar, con el fin de sacarme de la escoria que me iba enmoheciendo.

—¡Oficio denigrante, ciertamente, para quien tiene el pecho le acero bien templado!

—Más tarde fui á parar á las manos de un guardia municipal, y aquél pensaba yo que me desenvainaría siempre que hubiese que desfacer agravios, pero... ¡que si quiere!

Una mañana tan solo, en que habíamos estado en la buñolería de la Plaza de la Verdura, él tomando aguardiente, y yo humo, que me *empañaba* de los pies á la cabeza, echó á andar calle abajo y se paró de improviso. Hice un esfuerzo para empuñarme un poco, y lo primero que se ofreció á mi empuñadura fué un letrero que decía: «Calle de Varillas».

—¿Otra vez entre paraguas?

—No, era la calle que se llamaba así.

—¡Ah!

—Pues bien, mi nuevo amo quiso desahudarme, y detener á dos mujeres que llevaban á la cabeza unas ollas muy grandes.

—¿Y qué contenían las tales ollas?

—No te puedo decir, sino que el guardia me envainó de nuevo, y llevándose la diestra á la nariz exclamó... ¡uf!

—Tapa, tapa, que al buen entendedor con una partícula de esas le basta.

—¡Ya lo creo! Y mucho más si, como nosotros, ha nacido entre limpiísimos pañales.

—¡Tienes razón, TIZONA! ¡Aquellos eran otros tiempos!

—¡Oh ténpora! ¡Oh, Mozas!

—¿Por qué te admiras del Alcalde?

—Por que anda siempre muy elegantizado y siento envidia de no poder colgarme á su cintura. Allí estaría yo en mi lugar, querido *Sable*, y con un poquito de energía por su parte, y otro poco de seguridad en los golpes por la mía, entrarían en caja cuantos andan *desencajados*.

—Mucho habría que hacer para conseguirlo.

—Mucho, pero mucho. Y si no mira la higiene representada en esas ollas de que antes hablaba, paseándose á cualquier hora del día por la población. Mira esas calles tan huérfanas de escoba como saturadas de inmundicia. Echa una ojea la sobre cuanto se falsifica y se adultera (toda clase de alimentos y bebidas), y sacarás en limpio que vivimos de milagro. ¿Dónde, pues, sino ahí, vendría como de molde LA TIZONA?

—Y que puedes decirlo muy alto.

—Si, señor, alto y fuerte para que lo oiga todo el mundo.

—Con que te oiga Mozas es bastante.

—Ciertamente, me voy á procurarlo en el Ayuntamiento.

—¿Y qué vas á decirle si lo encuentras?

—Pues una cosa así:

«Señor Alcalde: Ha llegado á mi *oreja* (que otros llaman empuñadura), la grata noticia de que viene usted á la presidencia del Concejo animado de excelentes propósitos. No os apartéis de ellos sino para mejorarlos, en la seguridad de que no ha de ser mi *hoja* la que os regatee el aplauso desinteresado y entusiasta. Pero ¡ay de vos, si las que pronunciásteis al tomar el mando son palabras huecas de toda realidad! LA TIZONA os hará sangre hasta dejaros sin gota. Conque escoged entre la paz y la guerra.»

—Me parece de rosas tu pequeña peroración y creo debes soltársela antes que se te olvide.

—Pues me voy corriendo y hasta el domingo próximo.

Carta abierta

Sra. Doña TIZONA

Respetable señora: Si no fuera por la consideración que siempre me ha merecido el sexo femenino, al que creo que tiene usted el honor de pertenecer, por el nombre de pila que se trae; si no creyera que usted, distinguida TIZONA, es una soltera incólume, por eso de que, según el decir de las gentes, *ni se ha casado ni se casa* con nadie, y no hubiera hecho usted su presentación en esta sociedad salmantina con el firme é inquebrantable propósito de enderezar entuertos y desfacer agravios, exponiéndose á cada instante á que cometan muchos desafueros y sinrazones con usted los *Sanchos* de la actualidad; si no pretendiera usted, aunque carece de *dinamos* y en contra de lo que suele hacer *el astro de la noche*, dar luz en muchos asuntos oscuros y más negros todavía que las conciencias de ciertos distinguidos, adulados y respetados *señores*, á quienes yo tengo el gusto de conocer por haber olfateado sus truhanerías, á buen seguro, señora mía, que, á no ser por las razones expuestas, yo no tendría el gusto de dirigirme á usted por la presente, para ponerme á los pies de su contra, abrazar su vaina y besar su empuñadura, incondicionalmente, como atento y humilde servidor, y que desea poderla pronto ser útil.

Acaso usted no crea conveniente utilizar los servicios que pongo á su disposición, por no tener el gusto ó disgusto de conocerme, lo cual no me extrañaría (me refiero al conocimiento que pueda ó no tener de mí apreciable *yo* personal), pues no es fácil romper la férrea máscara que exhibe por nuestro y bien arreglado planeta *Doña Hipocresía* y su hermana carnal la *señora Doña Farsa*, creyéndome, por lo mismo, uno de tantos bimanos, más ó menos implumes, sujetos á las imposiciones del estómago, como el último y más grosero rumiante; ó uno de esos volátiles seres que ostentan aureas y argentinas alas, en forma de lepidópteros, causando la admiración de las gentes, sin tener en cuenta que en su primitivo estado royeron mucho, mordieron más y se tragaron muchísimos productos naturales que formaban el sustento de muchas especies, de muchos géneros, de muchos individuos y de muchas familias, haciendo, ni

más ni menos (menos no lo consiento), que puede y sabe el gusano llamado oruga, antes de pasar á ser crisálida y ocultar sus mordeduras en un bien construido é impenetrable capullo, que más tarde rompe, exhibiendo bellezas, galas y esplendores que hacen olvidar ó no ver á los partidarios del *dios écito* las fealdades de su origen, lo mismo que han hecho muchos *altos* personajes que tengo el gusto de conocer, aunque no de saludar.

Como usted debe comprender, yo no soy el bimanos referido, ni el lepidóptero antes citado, pues soy demasiado imbecil para hacer ciertas cosas y evoluciones que dan honores y dinero, y aunque el *nosce te ipsum* no reza conmigo, voy á decirle lisa y llanamente lo que creo ser, omitiendo lo referente á mi *bellísimo* físico, que aunque algunos dicen que tiene mucho parecido con el del *simia* primitivo, quizás, por lo mismo, me tiene muy satisfecho y contentísimo.

Como á usted, adorable TIZONA, lo que la importa saber es ciertas cualidades intelectuales que yo pueda tener, voy á decirle en el grado que las poseo.

Inteligencia... corre parejas con la de algunos personajes que desempeñan altos y deseados puestos. Entendimiento... el que tienen muchos filósofos que andan por ahí, y que creen que la célula gris está en el *epitelium* estomacal, en el pancreas ó en el sazo biliar. Memoria... la suficiente para recordar los beneficios que se me han hecho y los perjuicios que me han ocasionado los que se llaman filántropos (*sui generis*). Voluntad... muy poca para hacer lo que impone la decantada ley de las mayorías (por eso es por lo que creo que soy un verdadero estúpido).

Dinero... unos céntimos menos que cierto *ora pro nobis* que yo conozco y que vive en la calle de Santa María; el pueblo no le recuerda... pero sabe invertir tan bien sus ochavos, por lo cual el obrero le está muy agradecido y dispuesto á levantarle una estatua (no de adobes) el día menos pensado.

Lo que poseo con toda la perfección posible es la membrana *pituitaria* y la vista ¡Qué *pituitaria*! Por eso he olfateado siempre la traición y la farsa, y la explotación y la usura y la hipocresía, y sé dónde están y dónde se incuban los traidores, los usureros y las mujerzuelas políticas que visten pantalones y que se mueven según el viento de las circunstancias, y que todo lo mangonean, lo sofistican y lo putrefactan. Sé también y he visto, y puedo señalar con el dedo dónde están, ciertos republicanos que hacen campo y que ayudan á los monárquicos. Muchos carlistas dispuestos á trocar la boina por el gorro, según lo que venga, ó quedarse con ella si la *chapa* triunfa. Sé todo eso y otras muchas cosas, más peliagudas, más importantes; y si V., mi Sra. Doña TIZONA, quiere que poco á poco vayan saliendo á relucir, en verso ó en prosa, sin ambages ni rodeos, y sin miedo ni vacilación, los modos y maneras que han tenido de *gusanear* ciertos infusorios intestinales; qué son y quiénes son los usureros más despertados; justicias é injusticias que se cometen por... (punto en pluma) y caciques más importantes en nuestra humanitaria sociedad, puede contar con mi membrana de sabueso para seguir olfateando, con la condición de que usted permanezca siempre en su estado *célibe*, y quiera ensalzar lo bueno y echar al cieno lo malo, en beneficio de los que han hambre de justicia y hartura de sin razones y arbitrariedades cometidas, incondicional y desinteresadamente.

UN SABUESO

Al astro de la noche

(Imitación)

Pára y óyeme ¡oh! Luna, te saludo,
Y estático ante tí, me atrevo á hablarte:
Mi ardiente fantasía,
Arrebatada en ansia de admirarte,
Quiere ver más potente la *bajía*,
A cuya luz yo pueda contemplarte.

¡Ojalá que mi acento tembloroso
Llegase á tus *dinamos*,
Resonando cual trueno pavoroso,
Para ver si logramos
Viejos, jóvenes, MOZAS y mujeres (1)
Que valgan lo que cuestan los *amperes*!

¡Ah! si la llama que mi mente alumbra
Diera también su luz *incandescente*
A esas calles que están en la penumbra,
Los anhelantes ojos alzaría,
Y... ¡gracias á la llama de mi mente
Algún *arco voltaico* ver podría!

Hácese de dinero gran derroche
Por cubrir con lucientes vestiduras
Las imponentes sombras de la noche...
Y vivimos á oscuras,
Mientras la *luna* luce en *hemisferios*
Donde no oye del pueblo los *dictérios*.

¡Cuánto te quise, oh *luna*, y qué inocente!
¡Con qué sencillo anhelo
— Interpretado *bien* por *mis tutores* —
Trabajé por hacerte omnipotente
Y te elevé hasta un cielo,
Que no mereces tú ni tus *fulgores*!

¿Y habrás de ser *eterna*, inestinguible,
Sin que nunca jamás tu pobre hoguera
Pierda su resplandor, harto causable,
Audaz siguiendo tu triunfal carrera?...
Me parece imposible,
Aunque hay quien asegura que es probable.

e. d. y r.

Interview

—A la órden de usted, mi *teniente*.
—Ya no soy *teniente*; soy alcalde en propiedad.
—¡Caramba!... me había figurado que transcurridas las veinticuatro horas que usted dió de término á la R. O. para llegar á su poder, no aceptaría el cargo.
—Le diré á usted: mi propósito era ese, pero había madurado ya tanto los proyectos que me bullían en el magín...
—¿De modo que tiene usted proyectos?
—A porrillo.
—¿Quiere usted decírmelos, para dárselos á conocer á los lectores de LA TIZONA?
—Mejor sería dejar que les sorprendiera su realización.
—También les sorprenderá el anuncio... ¡porque ha transcurrido tanto tiempo sin que se hiciera ni aun se proyectase nada bueno en el municipio!
—Pues le contaré todo lo que he pensado. Se refiere en su mayor parte á mejoras para modificar el estado higiénico de la capital
—¡Falta hacen!
—Primero, procuraré que se haga el alcantarillado.
—¡Verá usted como le *obstruccionan*!
—¿A quién, al alcantarillado?
—No, al proyecto; porque en cuanto hable usted del asunto, es seguro que no faltarán concejales «que lleguen á la Luna con las manos» y digan después que lo *primero es la luz*; porque sin ella no podrán notarse las reformas que se hagan.
—¿Y eso qué importa? Ya saldrá el sol.
—Van ustedes á tener unas discusiones muy *fogosas*; lo preveo.
—También yo lo he previsto, y por eso no ha de pasar mucho tiempo sin que tenga en la población aguas en abundancia, que utilizaré, no solo para el riego, sino también para apagar los fuegos al primer concejal que se acalore si no le dejo hacer su voluntad.
—¿De modo que puede haber seguridad de que, en adelante, se procederá con la mayor frescura y limpieza?
—Absoluta.

(1) Viejas con casa y un par de lámparas incandescentes en ella.

—¡Vaya!... ¿y qué más piensa usted hacer?
—Organizar los servicios de policía, economizando cuanto sea posible, para lo cual empezaré suprimiendo las plazas de unos agentes, que no hacían más que pasear.

—Respetando su opinión, me atrevo á proponerle que no deje cesantes á esos guardias, porque pueden ser muy útiles para proporcionar á la ciudad alguno de los beneficios que usted desea para ella.

—¿Cómo?
—Debe suponerse que, por costumbre, seguirán siendo muy *adictos* á la primera autoridad municipal; mándelos usted á los *fielatos*, advirtiéndoles que *no se casen con nadie*, y no será difícil que la renta de consumos produzca tanto como debía producir.

—La idea me parece buena, pero al realizarla podría crearme algunos enemigos.

—Lo que más debe importarle á usted es conquistar la simpatía de este pueblo, que, aun contando con recursos bastantes, no prospera, porque su administración ha sido siempre muy mediana.

—He de poner todo mi esfuerzo para conseguir su felicidad.

—Pues, buen éxito... y enhorabuena, por el nombramiento.

C. d. y R.

A LA MUERTE
—de—
Antonio Ballesteros

—SONETO—

Tú fuiste, Antonio, un noble ciudadano,
de honrado corazón y alma sincera,
que alzabas democrática bandera
con brazo fuerte y con nervuda mano.

Del hijo del trabajo fuiste hermano
y esclava tu honradez del deber era,
y tu boca jamás besó rastrera
la planta odiosa del burgués tirano.

La manera de ser que aun hoy te abona
te conquistó el aprecio salmantino,
que siempre noble al matador perdona.

¡Yo lamento tu suerte!... ¡A ella me inclino!
y hoy, con lágrimas riego LA TIZONA,
que, como yo, perdona á tu asesino.

UN CIUDADANO.

Cartas de la aldea

Sr. Director de LA TIZONA

Mi querido amo: No sé cómo dar comienzo á esta prana, que escribo en la taberna del pueblo, y sobre el fuelle.

Aquí se ha desencadenao una tormenta con mucha agua, y gracias á eso habrá yerba pa tos. Pero ¿de qué sirve, si no la deja crecer el Secretario?

Muy difícil me ha sido meter la nariz en los asuntos administrativos, porque el armario donde se encierran, está incólume. Pero le solté un estacazo delante del ministro, que es el que me ayuda en secreto, y fué la cerradura á hacer... pinitos á otra parte.

Allí endentro me hallé con una arroba de polvo acumulado.

Ya estuve por desistir de la tarea, cuando recapacité un poco y me dije: ¿A qué has venido, Melitón? ¿Te infundé miedo el polvo? Pues duro al canto, y... *memento homo quia pulvis es*.

Y, cobrando alientos, puse en un periquete patas arriba to aquel farrago de papelotes, con goteras los más, sin goteras los menos y con raspauras tós.

Más de cinco horas empleé en hojearlos pa ver si hallaba alguno *virgen*, pero la castidad de estos señores corre parejas con la frescura del Secretario, que igual le dá por lo que vá que por lo que viene.

Ya se han reunio la mayoría de los vecinos honraos de Barba de Puerco, pidiendo al Sr. Gobernador que ponga remedio á tanto desbarajuste; pero cómo el Sr. Gobernador se marchó, no saben los vecinos de referencia si hacer otra solicitud. Yo les he aconsejado que no se censan, que LA TIZONA hará que lleguen sus quejas á la nueva autoridad, de la cual he oído decir mucho y bien. Por eso hay que hacer constar aquí, que la administración de los fondos municipales no es administración ni Cristo que lo fundó; y que esto puede comprobarse en lo tocante á recaudación de consumos, cobranza de cédulas personales, pósito, plan de aprovechamientos forestales y otras mil cosas más, que tós se hallan dispuestos á probar en tiempo oportuno.

También resulta, según datos oficiales, que este pueblo posee una lámina, que no ha figurao en el capítulo de ingresos del presupuesto desde hace más de veinte años.

¿Qué tal?

Yo, en nombre de estas gentes, suplico á usted, pa que usted lo haga al señor Gobernador, que por caridad y por justicia ponga término á tanto abuso, á fin de que puedan sacudirse de las trapisondas y embrollos en que los ha metio el *pendolista* del Concejo.

Y si quiere más datos, muchos puedo suministrar en lo sucesivo.

Esperando que se haga luz en todo esto, cierra el pico por hoy, dejando pa otra carta cosas mu sabrosas, su atentísimo amigo

EL TIO MELITON

LA TIZONA traslada al dignísimo señor Gobernador de la provincia las justas quejas de los honrados vecinos de Barba de Puerco.

Tizonazos

De afectuoso modo, que de veras agradecemos, corresponde la prensa local á nuestro cortés saludo.

El *Adelanto* lleva sus entusiasmos hasta el extremo de hacer constar, con plausible inocencia, que nuestra administración se halla en el Banco de España.

Efectivamente; en el piso bajo de dicho edificio se halla nuestra administración.

Y para pagarle de algún modo al citado periódico tan ingénua propaganda, diremos que la suya, esto es, la administración de *El Adelanto*, se encuentra... allá... á lo último de la calle de Ramos del Manzano.

Y váyase su intención *candorosa*, por la nuestra santa, á *beatífica*, si se quiere.



¿Qué significa eso de coincidir la llegada á Cuba del general Blanco, con el acuerdo tomado por los proveedores del Ejército, de rebajar en un 60 por 100 los artículos?

Pues, señores, la cosa está bien clara:
ó que Weyler ¡redios! era un torpón,
ó que sin dar la cara
andaba por allí mucho ladrón.



Oigan ustedes el título con que designan el acto los ciento diez comensales que, honrando á Bullón, se honraron el miércoles por la noche en el salón del Teatro:
«A seis pesetas cubierto,
ó la *nada* en cinco platos».



Una señorita que se creyó aludida en nuestra sección *Fraseslogia incompleta*, parece ser que mostraba gran empeño por conocer al autor de ella, para decirle, entre otras cosas, que era muy gracioso.

Gracias de todos modos; pero LA TIZONA rechaza, respetuosamente, los piropos y las flores, aunque procedan de lindas muchachas.

Y si les caen en gracia nuestras cosas, bien; mas si ocurre lo contrario, conste que únicamente lo sentimos, porque nos priva, al sexo feo, de admirar su hermosa y nacarada fila de dientes.

(Suponiendo que los dientes sean nacarados y hermosos).



Y va de desagravios.
(La escena pasa á la una de la tarde en plena Plaza Mayor).

Personajes: Un matrimonio y un erío.
Ella (dándole al marido con LA TIZONA en las narices):

—Toma y lee aquí, á ver por quién va esto.
Él (estrujando, después de breve pausa, el papel entre las manos):

—Y quién será el *ladrón* que lo haya escrito?
—Pues *yó*, señor *Carretero*; el último redactor de LA TIZONA, que va á sacar á relucir en ella todos los escándalos que arma usted constantemente, por un quitame allá esos ojos.

A fin de que se comprima usted de obra y de palabra.



Un brindis en el banquete de la otra noche:
«Señores comensales: Yo no tengo ambiciones políticas; pero si algún día me eligiéis para ocupar altos cargos, estad seguros de que todos mis desvelos y todos mis favores serian para vosotros.»

Este es, pues, *sintetizao* el brindis de Ladislao en obsequio de Bullón; que aplaudió la reunión por lo *desinteresao*.



Un académico se lamentó la otra noche en la de Santo Tomás, de que los jóvenes fueran á misa únicamente por lucir sus galas.

Aparte de la penetración y de la *sesera* que se necesita para adivinar estas cosas, ¿cómo querría dicho señor que se presentaran las muchachas en la Casa de Dios?

¿Con delantal y zapatillas?



Los periódicos de la Corte anuncian que, antes de salir para España el General Weyler, envió por correo al Gobierno una numerosa propuesta de ascensos.

Ahora entiendo la intención de la maliciosa prensa, al anunciar para el veinte una gran lluvia de... *estrellas.*

Aye.

¡Duro y á la cabeza!

Capítulo II

(Donde se verá algo de lo que ocurre en la nueva Sociedad Electricista, con otras luminicas sorpresas, que electrizan el pelo).

Queridísima TIZONA: No eres tú de las que fallan al *vultum tium* excluyendo la necesaria indagación, aunque no te metas en libros de caballería, por lo cual he querido llegar hasta tu *hoja* bien armado de razonamientos.

A ti resta ahora lo demás, que si la exposición de hechos se te dá ordenada, cuenta tuya es el depurarlos á tu onazo limpio.

Ya sabes que en los pasados días (1) ...culó... ..fusión por ...manca, una ...presa. Ente... .. quiere... ..unto.

He aquí lo que suponemos nosotros que el comunicante quiere decir:

«Ya sabes que en los pasados días *circuló con pro-fusión por Sala-manca, una hoja im-presa. Entérate si quiere-s del as-unto*».

Pues bien, ni corta ni perezosa LA TIZONA, y siempre alerta para defender la razón y los intereses del comercio, allá se encaminó donde pudieran informarla, resultando de sus investigaciones lo siguiente:

Que el autor de la referida hoja, impresa en Valladolid, es un conocido Director de carreteras provinciales.

Que dicho señor es accionista de la «Unión Salmantina» puesto que se suscribió por dos acciones, de las cuales solo ha satisfecho el 10 por 100, estando en descubierto ante la misma en el 40 por 100, que los demás accionistas han pagado religiosamente.

Que además gestionó cerca de los que forman el Consejo de Administración, la plaza de Director técnico de la Sociedad.

Que, fracasadas estas gestiones, emprendió otras, encaminadas á conseguir aquella plaza para un su amigo de fuera, á cuyo efecto presentó al Consejo —¿creerán ustedes que alguna obra de electricidad en que se acreditara su suficiencia?— pues no señores, presentó al Consejo, como iba diciendo, un retrato en tarjeta americana del amigo de referencia!

(No sé yo por dónde tomaría el Consejo aquella *ocurrencia*; pero es lo cierto que no deja de ser una *espontaneidad* un tanto peligrosa.)

Otra de las razones en que fundaba su pretensión el Director de carreteras provinciales, era la afirmación (á semejanza de la portentosa de Arquímedes, moviendo el mundo con un punto de apoyo) de que proporcionaría un gran salto de agua para montar la fábrica por este sistema.

Mas cuando le preguntaron por el salto, dicen que contestó *que aquello era un secreto*.

—El salto es el que va á dar usted de aquí—añadió uno de los accionistas, levantándose de la reunión.

Y el Consejo se fué para su casa y el otro señor con el secreto para la suya.

Esto es, pues, todo lo que hemos averiguado en este asunto.

Ahora tiene la palabra el mencionado Director de carreteras para hacer las aclaraciones que juzgue necesarias.

LA TIZONA las acojerá con la misma paternal solitud que cuantas vengan.

Y también les caerá su *mijita* de lluvia, si el tiempo sigue *nublado*, hasta que logremos despejar el horizonte.



(1) La lluvia pertinaz, llegando al fondo de nuestro buzón, ha borrado algunas letras y palabras. Nosotros juzgamos oportuno transcribirlas tal como aparecen, para que, al traducirlas, vea el lector si la interpretación es exacta.

Del libro de los Proverbios

—SERIE 1.ª—

Dios dá ciento por uno

Se dice de Inestal y de Biénzobas, padres ambos de numerosa prole.



Cría cuervos y te sacaran los ojos

Frase corriente en el Palacio episcopal, aludiendo á Asensio.



Más vale pájaro en mano que ciento volando

Dícese de González Domingo, que dejó la Cámara Agrícola por la del Congreso, y se quedó sin la una y sin la otra.



De fuera vendrá quien de casa nos echará

Se alude al concejal Veira, que siendo gallego, se ha constituido en amo del Concejo salmantino.



No la hagas y no la temas

Eso responde LA TIZONA á cuantos le aconsejan prudencia y menos claridad.



Más vale maña que fuerza

Se dice de Bullón, hombre fornido, á quien venció en las últimas elecciones el renacuajo Gabaldá.



Nadie diga de esta agua no beberé

Cuéntase de Pollo, propagandista y defensor acérrimo del fusionismo, y que ha tenido que bajar la cerviz y beber en las aguas conservadoras de *La-fuente*.



Ya somos tres

Lo dicen en Palencia, refiriéndose á las tres autoridades salmantinas de aquella localidad: el Gobernador, el Alcalde y el Obispo.



Tan descansado vayas como nos dejas

Dijéronlo Pereira, Jarrin y otros, al ver partir el tren donde marchaba Manuel Sánchez.



El que á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija

Dícese de Laserna, aludiendo al pingüe destino con que le cobijó D. Juan.



Vale más llegar á tiempo que rondar un año

Se dice de Guerreira, que se ha quedado sin gobierno, después de tantas idas y venidas.



Al hombre por la palabra y al bucy por el asta

Frase que recuerda prematuramente LA TIZONA al nuevo Alcalde, por si no cumpliera el programa prometido.



Tanto tienes tanto vales

Se dice de Pepito Motta.



De noche todos los gatos son pardos

Proverbio nocturno que se traen Ibañez y Brandon.



De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco

Se dice especialmente de nuestro Director y del cerillero de la escalerilla de Pinto.

Aye (Se continuará)

Para que Vds. lo sepan

Son tantas las noticias que por el buzón de LA TIZONA recibimos, denunciándonos escandalosos abusos, que debemos advertir, para que llegue á conocimiento de todos, que nada se insertará en ella sin que esté suficientemente probado ó tenga la firma del denunciante.



Quien en el comercio del señor Carnero se haya dejado por olvido un bolsillo con dinero, puede pasar á recogerlo á la Administración de este periódico.



Para festejar al decidido campeón político de Salamanca Sr. Bullón de la Torre, sus innumerables amigos particulares organizaron un banquete que se celebró el día 10 en el Teatro del Liceo.

Como no se daba carácter político á esa fiesta gastronómica, acudieron á ella individuos de todos los partidos, admiradores fervientes de las virtudes cívicas del nuevo Gobernador de Palencia.

Hubo brindis elocuentísimos, como el del señor Cuesta; pero descolló entre todos por su arrebatadora brillantez el del Sr. Ruiz Zorrilla, Gobernador de esta provincia.

Guitarreo

En la primera sesión Mozas estuvo cruel (1) y fué Rodríguez Miguel y le dió la gran lección.



—Cuando llegó el primer plato me pareció que soplabas.

—No te extrañe, amigo mío, porque era aquel *caldo de habas.*

e. b.

Nuestro certámen

Tal ha sido la aceptación que ha tenido, y tan buena la acogida que se le ha dispensado, que ha superado en mucho á nuestras esperanzas.

Durante la pasada semana han sido depositados en el buzón de LA TIZONA 203 cupones y 11 se han recibido de los pueblos de la provincia en la Administración de la misma, lo que hace un total de *doscientos catorce*, distribuidos entre diez y siete señoritas de la buena sociedad salmantina.

El no haber anunciado oportunamente cuándo concluía el plazo para la emisión de votos, y en nuestro deseo de que puedan dar el suyo las personas que viven fuera de la capital, son las razones que nos obligan á dejar abierto, hasta el sábado próximo, el

—CERTAMEN DE BELLEZA—

Tema:

¿Cuál es la señorita más bella y distinguida de la buena sociedad salmantina?

Cupón de LA TIZONA

—0—

Srta. _____

Anuncios de preferencia

Las Bronquitis y Afecciones Catarrales

que tanto molestan en esta época del año, en que varía la temperatura á cada instante, se curan infaliblemente usando el

JARABE de Brea del Dr. Ruiz

Depósito central: Farmacia de G. RUIZ, sucesor del Dr. Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, 36—Acera de Correos

—¡Adios, amigo Luis! ¿Dónde vas tan de prisa?
—A devolver este queso que nos ha llevado la criada.
—Sin duda á tu doméstica se la han dado con queso.
—¡Con queso de seis reales libra, y malo como un demonio!

—Pues entonces no es de los hijos de la VIUDA DE A. ROMERO, porque allí se vende á 7 reales, pero... ¡¡¡aquello es gloria, digo queso!!

Y si del queso pasamos á otro cualquier producto, resalta enseguida la bondad del artículo, en consonancia con la bondad de los dueños del establecimiento.

Acude allí á comprar, amigo Luis, en la seguridad de hallar lo que pidas, á medida de tus deseos; y mucho más ahora que llegarán de un día á otro preciosos estuches, caprichosas cajas y otros mil objetos de fantasía propios de *Navidad* y al alcance de todas las fortunas.

Pérez Puñol, 1

(1) Y si no cruel, una *miajita* inoportuno con su antecesor.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Demuestra que es hombre experto en la industria que ejercita con un gusto soberano, el simpático NORVERTO; pues su *guante Gely* incita á meter en él la mano.

Plaza Mayor, 19

Lo mismo en sombreros, que en boinas (y en gorras, á casa de NAVA no tiene rival: y es más conocido que el dentista A. Porras, por su baratura y gusto especial.

Plaza Mayor, 7

Si quereis aumentar vuestros hechizos y en más de un corazón fundir el hielo, id á casa de ESTEVEZ por *postizos* porque no hay quien como él trabaje (en pelo.

Peluquería—Plaza Mayor, 2 y 8

—No es Arturo Pozueta el sombrero del que dicen que vale un mundo entero por su equidad y gusto? —*Tu dixisti*, como que allí se vende el gran sombrero que confecciona Christy.

Plaza Mayor 25

A la nueva y escogida clientela de JUAN PÉREZ HERNANDEZ, se la hace saber, que á la vez que los géneros para la próxima temporada, han llegado los *Catálogos ilustrados* (con los figurines de moda) que se enviarán gratis á sus favorecedores.

LA ARGENTINA—Dr. Riesco, 11

No hay *tente en pié*, sinceramente hablando, (y esto se sabe en fondas y en hoteles) como un pastel de los que vende HERNANDO, que es el primer *gachó* haciendo pasteles.

Rua, 5

El RHUM SERBANT, hace nacer el cabello, le vigoriza é impide su caída, sea cualquiera la causa que la motive; limpiando al mismo tiempo la cabeza de caspa.

Depósito para España y Portugal: Farmacia de HEREDIA

Rua, 45

Bicicletas, relojes, anteojos, gafas... se arreglan y se venden en esta casa.

Todo es barato, bonito y elegante; con que á comprarlo.

Adolfo Wincer, Rua, 12

Librería y Papelería
Viuda de Calón é Hijo
33, PLAZA MAYOR, 33

Moro é Hijos
Bazar de novedades.—Exposición permanente.—Artículos de fantasía
PRECIO FIJO—Zamora, 1 y 3

A precios muy reducidos vende BERNARDO CACHORRO hermosas boinas con forro y calzados escogidos.

Lonja de la Cárcel, 5

Schortas: Si quereis conservar vuestro cutis con la lozanía y fragancia de las rosas, emplead la CREMA DE VENUS; de venta en las principales farmacias.

Precio del frasco, UNA peseta

Ni á caballo, ni á pié, ni en tren, ni en coche, se puede hacer un viaje, sin antes visitar la antigua casa de LEOPOLDO el Algarbe. Allí podreis comprar, gastando poco, cosas de mucho precio: sillas, polainas, mundos y maletas y lujosos arreos.

Plaza Mayor, 1

Calvicie: Las calvas que se presentan en forma de discos, tanto en la cabeza como en la barba, y que sean producidas, ya por la inercia del *bulbo filoso* ó bien por la existencia de algún *parasitico*, es segura su curación con el LICOR HEREDIA contra la calvicie.

Rua, 45—Farmacia

M. Ludeña

Cirujano Dentista de la facultad de Madrid.

RUA, 33

¡¡LO SABE TODO EL MUNDO!! El mejor antídoto contra la anemia, es el sustancioso, abundante y económico plato del día del PASAJE

Plaza Mayor, 39

Muebles
Despachos, Comedores, Gabinetes, Dormitorios y Reclinatorios
TAPICERÍA y COLGADURAS
HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 —
Teléfonos, 38 y 41 —

GRAN SASTRERÍA
—DE—
AGUSTIN GEA
Géneros Nacionales y Extranjeros
Zamora, 2

LA COOPERATIVA
Gran Zapatería modé:o
de FRANCISCO CORRALES
Rua, 18

Artículos para FOTOGRAFÍA
HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 —
Teléfonos, 38 y 41 —
Placas y Papeles de la casa LUMIERE de Lyon
Depósito para la provincia de Salamanca

D. IGNACIO FRUPOS, Especialista en enfermedades *venéreas* y *sifilíticas*. Consulta de DOCE á DOS.

Varillas, 5, entresuelo

¿Qué bien pondrá los dientes á las niñas NINO en su gabinete, que todas ríen luego como locas por enseñar los dientes?
Fonda de las Cuatro Estaciones

LA FUNERARIA Viuda de Raimundo del Rey

Féretros de todas clases. Cajas de zinc desde 50 pesetas. Esta casa se encarga de todo lo preciso para esta clase de actos.

Rua, 58

El que quiera usar elegante calzado, debe ir á la casa de ROMERO

Dr. Riesco, 3

Ultramarinos y Coloniales de MODESTO CILLER MIÑANO, Rua, 13 y 15, Teléfono, 22.—REGALOS Á MIS COMPRADORES.—Gran surtido en todos los artículos que comprende el ramo. Especialidad en conservas alimenticias de todas clases y en vinos y licores de las mejores marcas del Reino y del extranjero.

Vinos de mesa, embotellados, del Marqués de Riscal y de la Rioja.

Telaz de Meneses
JOYERÍA Y PLATERÍA
Rua, 2

Relojería de JUAN GÓMEZ SEBASTIÁN

Gran surtido de relojes de bolsillo y pared.

Especialidad en composturas y pavón en relojes de acero.

Se colocan Relojes de Torre.

Plaza Mayor, 40



Nueva tienda de Sedas y Novedades de ANIANO MARTÍN GONZÁLEZ. Inmenso surtido en géneros de punto, pasamanería, encajes, cintas y botones, etc., etc.—Gran colección en corsés, perfumería, paraguas, corbatas, y ropa blanca para señora y niños.—Adornos de temporada.

Lonja de la Cárcel, 2

Á la Unión Ibérica. Tejidos Nacionales y Extranjeros de MANUEL GONZÁLEZ Y HERMANO. Grandes rebajas de precios en los artículos de la presente temporada. Especialidad en *Capas de Señora*. Inmensos surtidos en pañuelos de seda y géneros de punto.

Plaza Mayor, 3, y Dr. Riesco, 1

Gran Academia de Contabilidad de MANUEL BAYÓN. Se enseña la *partida doble* prácticamente, por rápidos procedimientos.

Serranos, 25, principal

Madrid para desengaños, la cama para el reposo y para surtido en paños la casa de ELADIO ANGOSO.

Plaza Mayor, 31

RAMÓN FERNÁNDEZ ROBLES
Empleando los mejores géneros nacionales y extranjeros, se viste en la *Sastrería Madrileña*, con la más exquisita elegancia.

Plaza Mayor, 35

M. PELAEZ Y BRIHUEGA.—Manufactura esmerada de camisas, pecheras, paños y cuellos. *Novedades en corbatería*.

Rua, 1 y 3

LUIS POZUETA
No os importen las lluvias del Otoño, que POZUETA la guerra las declara, y en su tienda se encuentran elegantes chanclos, impermeables y paraguas.

Plaza Mayor, 49

LA TIJERA DE ORO, Camisería.—*Guerra al frío*. Géneros de punto y camisas de franela.

3, Corriño, 3

LA TIZONA

Semanario punzo-cortante

ADMINISTRACIÓN
Doctor Riesco, 21, bajo

Se desenvaina los domingos

¿Sabéis dónde por las noches podeis pasar un buen rato, y tomar café ó cerveza, y ver funciones de un acto? Pues id al CAFÉ DEL SIGLO que es hoy el Café obligado de las muchachas bonitas y de los buenos muchachos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Salamanca, trimestre, 75 céntimos de peseta.—Fuera de la Capital, id., 85 id.—Anuncios, precios convencionales.—Pagos adelantados.—Toda la correspondencia á la Administración.—Número del día, CINCO céntimos. Atrasado, DIEZ.